**LA SIMPLICIDAD Y LA COMPLEJIDAD.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 01 de Diciembre de 2015.

1. Vivimos en una era de superlativos en la que todo, desde las ideas, los planes y los objetivos hasta los presupuestos nacionales, se expresan a gran escala. Los adjetivos descriptivos generalmente van precedidas de la palabra “la mayoría” o llevan el sufijo “ísimo”. Es una era de contrastes: riqueza y pobreza extrema; convicción profunda e indiferente apatía; elevado esfuerzo y autogratificación. Por lo tanto, es una era de pares de opuestos, tan opuestos como lo es la Luz de la Oscuridad, pero no siempre se diferencian muy fácilmente. Ante todo, es una era de tal complejidad que desafía a dar una respuesta simple ante cualquier pregunta relevante.

2. Como discípulos estamos acostumbrados a pensar sobre una base amplia, acerca de conceptos amplios que conducen al Infinito. Como participantes conscientes en el Plan para la evolución de la Humanidad y su lugar en el Gran Esquema Cósmico, el alcance de nuestro pensamiento va de lo Universal a lo particular, a lo individual. En esta declaración de lo que para nosotros es un hecho simple, se encuentra la “clave” de nuestra razón de Ser y de nuestra vida y estar en la Tierra en este momento. De alguna manera debemos encontrar una manera de incorporar estos conceptos generales a nuestra vida cotidiana. Las “abstracciones deben convertirse en realidades” evidentes y reconocibles en nuestra vida cotidiana. A través de nosotros, las Grandes Verdades, el Mensaje de la Enseñanza debe ser llevado a la conciencia humana.

3. ¡Nunca ha sido mayor la responsabilidad de los discípulos, ni nuestra oportunidad de servir al Propósito Jerárquico! Hemos alcanzado una etapa crítica en la emergente Nueva Era en la que la pureza de los motivos, la claridad de pensamiento y la brevedad del discurso son de suma importancia. La humanidad no necesita ni quiere discursos elocuentes y pensamientos nebulosos, ¡aunque está continuamente inundado de ambos! El nuestro es un mundo de acción y reacción directa. La velocidad en todas las facetas de la vida ha precipitado la espontaneidad de la acción y la reacción y ha reducido el elemento del tiempo al mínimo. Por lo tanto, existe una mayor urgencia para llevar lo que sabemos y podemos extraer de las Esferas Superiores a la practicidad cotidiana. "Por lo tanto, hagamos un deseo que pueda cumplirse, un deseo por esas energías que pueden aplicarse a la vida". Mundo Ardiente III, 230.

4. Poseemos un conocimiento abundante. Se nos ha dado la Enseñanza y hemos recibido conocimiento y comprensión de las Grandes Verdades. En esto hemos encontrado nuestra propia individualidad, nuestra propia identidad, mientras que innumerables personas buscan una pequeña visión de una identidad propia. Cada uno busca encontrar su propio valor, su propio mérito y lugar en el mundo de hoy. En las complejidades de la vida diaria, la humanidad está buscando algunas verdades básicas, abogando por la simplicidad dentro de la complejidad de la vida.

5. Se dice que los discípulos son la vanguardia de la Nueva Era. Como tal, debemos enseñar el camino. También sabemos que debemos enseñar el Camino de la Jerarquía, y el Camino de la Jerarquía es siempre simple. En Iluminación, el Maestro dice: “La Enseñanza de Cristo se puede escribir sobre la palma de la mano.”. Hojas del Jardín de Morya II, 175. Iluminación, II: VI: 7, p. 97. “Sencillez, belleza y audacia – Cristo y Buda no hablaron de otra cosa… ¿Has notado que también tratamos de hablar con las palabras más sencillas, sólo para acelerar la caída de la Torre de Babel?” Hojas del Jardín de Morya II, 132. Iluminación, II: IV: 5, p. 61. “Nos regocijamos especialmente cuando la magnitud del Plan se viste de sencillez. Recuerda, la sencillez posee el poder de la atracción. Este magneto corresponde a la nueva morada.” Hojas del Jardín de Morya II, 271. Iluminación, III:II:1, p. 163.

6. En un esfuerzo por comensurar, ¿no podríamos elegir algunos hilos simples de la Verdad y, al aplicarlos con absoluta sinceridad y simplicidad, lograr un gran beneficio para el Bien Común? Ni como grupo ni individualmente podemos esperar proporcionar una solución a los problemas del mundo. No podemos esperar dar a todos lo que está grabado en nuestros propios corazones. No sería aceptado o entendido per se. Sin embargo, al vivenciar y expresar los principios más simples de la Enseñanza podemos elevar la conciencia de la humanidad. En nuestras aspiraciones y búsqueda del Conocimiento Superior y en la comprensión de los Conceptos Superiores, es extremadamente fácil pasar por alto los pasajes más simples que bien podrían ser nuestra “clave” para un Servicio más completo. En nuestro esfuerzo para ser conscientes en los tres mundos, para conocer la Realidad en las esferas Ardiente, Sutil y Terrenal, no debemos dejar de dar el “toque” de la Realidad tal como ES y cómo actúa en nuestros contactos cotidianos. Como siempre, podemos recurrir a la Sabiduría de la Enseñanza y encontrar consejos pertinentes para guiar y dirigir nuestro pensamiento. Consideremos juntos algunas de las cualidades simples que el Maestro enfatiza. Estas simples cualidades verdaderamente son “los signos externos y visibles de una gracia interna y espiritual”.

1. AMABILIDAD: “Por última vez volvámonos hacia la amabilidad como algo básico en la vida. La amabilidad no es el colorete y polvo de la malicia. … no es un velo…. no es la máscara de la traición. … no es una mueca amable. La amabilidad debe ser entendida como un sentimiento originado en el corazón, desprovisto de hipocresía…. Pero ya que la cualidad de la amabilidad es indispensable para el Mundo Sutil, esta debe poseer una honestidad genuina…. Uno debe entender en su totalidad la cualidad de la amabilidad. La amabilidad no debería considerarse como algún tipo de logro. Uno no debería elogiar al que posea la cualidad de la amabilidad ya que esta es inseparable de una conciencia expandida…. No nos atemoricemos que la gente en general no pueda retornar amabilidad, existe suficiente de ella en cada uno de nosotros, por lo tanto, asumamos lo mismo sobre los otros. Pero no hagamos de esto ni una cualidad ardiente, tampoco una voluntad débil, ni servilismo ni una miserable hipocresía”. Mundo Ardiente I, 138.
2. CALIDAD HUMANA: “Toda Enseñanza de Luz conduce primeramente al desarrollo de humanismo. Recuerda esto definitivamente ya que el mundo nunca antes ha estado en tal necesidad de esta cualidad. El humanismo es la puerta de entrada a todos los otros mundos. … es la base para el conocimiento-directo. … las alas de la belleza. La esencia del humanismo es la substancia del Cáliz. Por lo tanto, por sobre todo, en la Tierra vistámonos con humanismo y reconozcámoslo como una armadura contra las fuerzas tenebrosas”. Mundo Ardiente I, 75.
3. DELICADEZA: “En consecuencia, el refinamiento puede tornar al pensamiento hacia la consideración entre los seres humanos. La gente no debería ofenderse entre sí. En nombre del Fuego no se debería emitir ningún tipo de ofensas. No todos los ajustes surten efectos con martillos; también son necesarios pequeños utensilios y toques dados con mucho cuidado. Nuevamente una verdad antigua, pero sin embargo raramente aplicada. Mundo Ardiente I, 92.
4. BENIGNIDAD: la benignidad es una de las cualidades ardientes. Pero, ¿qué han hecho las personas de esta cualidad? No es laxitud, sino que la benignidad incluye la absoluta justicia... La benignidad también siente la metadoneidad para alcanzar los objetivos, es decir, la medida más elevada de la justicia”. Mundo Ardiente I, 224 (N.B. *Benignidad se tradujo como Delicadeza o Bondad en la versión original... Comentario realizado por DB*).
5. ALEGRÍA – DOLOR: La indestructibilidad de la alegría y del dolor enviado al espacio ha sido observada científicamente. Muchos soportan el dolor de otros y muchos se agarran de la alegría que no les pertenece. Así, uno siempre debe recordar la siembra eterna…. La substancia del dolor o de la alegría es casi tan indestructible como la semilla ardiente. Es útil impregnar al espacio con alegría y muy peligroso esparcir los cielos con tristeza…. La alegría es la salud del espíritu. Mundo Ardiente I, 298.
6. Además de nuestros medios y métodos habituales de alineamiento diario con la Voluntad y el Propósito Superior, podríamos incluir un pensamiento simple dirigido con la intensidad del corazón: “Que el Bien prevalezca en toda la Tierra”. Con una invocación tan simple podríamos iniciar nuestros días, dando ímpetu y energía psíquica a todos nuestros actos. Esto puede pasar desapercibido y parecer ineficaz; pero la energía sutil que lo impulsa abrirá los corazones, las mentes y las almas de todos los que contactemos, y se notará más vitalmente en el Espacio. No son las palabras, sino servir y emitir la nota receptiva: dar esperanza, consuelo y reposo al corazón de los demás. Por lo tanto, el canal se abre por la aceptación del deseo sincero de la propia alma; cada uno recibirá de acuerdo a su propia necesidad interna.

 Cada persona tiene su propio libre albedrío; cada Enseñanza, sus talismanes; cada religión, su propia forma particular de rezar. Para nosotros: "La comprensión de la Enseñanza como collar de Luz proporciona un hilo precioso que nos impulsa hacia arriba". Mundo Ardiente I, 434.

Sigamos este precioso hilo e irradiemos el Bien: con Sencillez, con Belleza; produciendo el Bien, siendo cocreadores!

1. La claridad de conciencia se manifiesta a sí misma, primero que todo, en la simplicidad de la expresión. Cartas de Helena Roerich II, 22 Junio, 1936.
2. … La realidad es que precisamente la gente ignorante o aquellos que tienen muy poca educación son muy aficionados a las palabras e historias complicadas, que ellos apenas si las pueden comprender, pero que las usan para parecer educados, mientras que lo verdaderamente simple no les parece nada científico y por lo tanto, algo que se convierte en objeto de su burla. Pero es en el Oriente que la simplicidad de la expresión es considerada como el más grande los logros. La Verdad Suprema es revelada sólo en la grandeza de la simplicidad. Verdaderamente, dicha simplicidad es de una clase especial, de la misma manera que el gozo supremo es una sabiduría especial. Cartas de Helena Roerich II, 25 Junio, 1936.